



Dr. Mario Carrera Silva

INVESTIGACION Y DESARROLLO
LOMBRICULTURA CON PRODUCCION CONTROLADA

Av. González Suárez N° N32-39 – Tel. 02 2232299 – Cel. 087037394

E.mail: casma@cablemodem.com.ec - Quito, Ecuador

Metepec, Estado de México Tel. 722 2711919 – E.mail: marcas01@prodigy.net.mx – www.humussell.com.mx – México

LOMBRICULTURA MODERNA, NECESIDAD PARA SU ACEPTACIÓN Y EXPLOTACION INTENSIVA

Un animalito de apenas 7cm promedio de largo, 2.5mm promedio de diámetro, sin ojos, ni oídos, ni sistemas de ataque o defensa contra sus depredadores, con características adicionales que no tienen otros animales sobre la tierra, como que no se enferma ni transmite enfermedades, es decir, tiene el sistema inmunológico perfecto, sin lugar a duda, es la mejor máquina, el mejor ejército de trabajadores, para procesar desechos orgánicos (que son el peor riesgo y combustible para el calentamiento global), a los que maravillosamente transforma en corto tiempo en el mejor fertilizante orgánico, enriquecedor y recuperador de suelos. Además y como si fuera poco, su cuerpo dispone de una gama tan importante de nutrientes, que puede ser gran instrumento para combatir a bajo costo, la desnutrición en todo el mundo, aclaremos, no va a llenar estómagos, pero va a impedir en gran escala, consecuencias lacerantes del hambre.

Estamos refiriéndonos a la Lombriz de Tierra (*Lumbricus Terrestris*) del tipo Epigeas, a la que todos alguna vez, la hemos visto tímida deslizarse por el campo o los jardines, después de lluvias o al amanecer, dejando pequeños y redondeados túmulos sobre el césped, pero nunca le dimos el valor que tiene para nuestra vida, porque no supimos que desde siempre fue importante para importantes: Aristóteles la llamó “Intestinos del mundo”; en el antiguo Egipto se la deificó; Charles Darwin la estudió 40 años.

En el siglo anterior, accidentalmente, comenzaron la explotación en cautiverio de esta lombriz y hay casos de enriquecimientos económicos de los primeros que pensaron en sacar provecho monetario de una pequeña parte de sus propiedades. Se inició una técnica de crianza pero “poniéndola en su sitio: con lo podrido, con lo sucio, con lo maloliente”, por tanto, limitándola a actividad sucia de traspatio o para campesinos pobres que requieran algo de fertilizante para sus pequeños sembríos.

Poca atención de los centros de estudios, para conocer bien a la lombriz y cómo sacarle el mejor provecho, extirpando ideas anacrónicas: “...es que es tan insignificante y repugnante...”, y dejando crecer escepticismos en sus productos, que nunca han garantizado calidad constante para utilizaciones regulares en suelos agrícolas, en razón de manejos con técnicas equivocadas o sin fundamentos, han impedido un desarrollo y crecimiento importante, y, ante observaciones puntuales, las respuestas son similares: “... es que siempre se ha hecho de esta manera...”, en la universidad, en los libros, en el internet o unos técnicos enseñan siempre así...”.

Ajustadamente, estas son las razones por las que resolví observar, investigar sistemas o técnicas para criar lombrices, para ser un verdadero productor lombrícola. Apoyado en principios de la calidad total para encontrar la optimización de la productividad, probamos manejos que nos conduzcan a que la lombricultura, sea una actividad económica como otras, que tenga una rentabilidad que justifique su práctica, que justifique inversiones grandes o pequeñas, que justifique trabajo constante en pos de conseguir productos de la mejor calidad constante, con mayores volúmenes.

Así resolvimos cambiar desde la filosofía o principios para la crianza de Lombrices de Tierra, la Lombricultura, hasta la infraestructura en la que se realizaría, tanto para

inversionistas, como para agricultores grandes y pequeños, como para campesinos individualmente o en programas sociales, en áreas rurales, urbanas y domésticas, mirando a la lombricultura como una nueva alternativa que teniendo como materia prima desechos orgánicos, genere nuevas fuentes de trabajo, nuevos de ingresos económicos y llegue a constituirse en la nueva de Agroindustria.

Lo dicho, pero sin dejar de contar con la ya utilización exitosa de la Lombricultura, para áreas como la acuicultura; para ciencias como la Nanotecnología, con el descubrimiento hecho para la producción de su materia prima, por la UNAM; o, para combatir con humus de lombriz la fuga de gas Metano de los tiraderos de basura, como exitosamente consiguió un grupo investigador de una Universidad austríaca, (todo comprobado). O, conforme manifesté, para evitar la desnutrición humana, también como apoyo contra la Bulimia y Anorexia, así como anabolizante natural para quienes necesitan mayor fortalecimiento físico, también como suplemento alimenticio para animales y aves.

Tenemos conciencia que para llegar a generalizar la aceptación de la Lombricultura, en su fase de producción, de utilización de sus fertilizantes sólidos y líquidos, así como de la lombriz misma para su venta o como suplemento alimenticio, hay que hacer un gran trabajo enmarcado en buenas prácticas de producción limpia y ajustada a estrictos parámetros de calidad, como los de la Norma Mexicana del Humus de Lombriz, la primera en el mundo, y la Norma Ecuatoriana, cuyo Proyecto ya lo entregamos, cuerpos legales que debidamente aplicados darán confianza a consumidores y a productores serios para orientar proyectos de producción intensiva de fertilizantes orgánicos con probada calidad, que tanto reclama el mundo.

Hemos propuesto nuestra tecnología denominada “Lombricultura con Producción Controlada”, practicada en cualquier lugar o clima, siempre bajo cubierta, por cuanto desde la siembra de los anélidos, hay elementos que deben verificarse, desde el monitoreo diario de la humedad, temperatura y pH, que se inicia en la preparación del alimento de las lombrices, el cual se distribuye en los lechos-dúplex, conforme es requerido por las beneficiarias. Condiciones sine qua non que garantizarán productos de alta calidad, regular y permanente.

Con la honestidad que debe primar en los productores con lombricultura a la intemperie, estarán de acuerdo que después de cada lluvia más o menos intensa que reciban los canteros, camas o cunas, en los que producen humus de lombriz, hay excedentes líquidos que corren y se van. Pocos son los que han reflexionado que esos líquidos son lixiviados que llevan nutrientes del humus ya formado, aun que no salga humus sólido; esto sucederá muchas veces antes de la cosecha, en consecuencia, sinceramente contesten: Creen que ese humus que utilizarán o sacarán al mercado será de buena calidad?, y, entre temporada y temporada, cuando haya más o menos lluvia, esa calidad buena o mala, será de iguales condiciones? De hecho que no.

Hay varias situaciones adicionales, a más de la indicada, que en un cultivo de lombrices se debe contemplar porque inciden directamente con la calidad y volúmenes del producto, pero se las han pasado por alto, lo que ha repercutido en la pérdida de credibilidad en los productos y en esta actividad que de hecho, es muy rentable, pues serios Estudios Económicos y Planes de Negocios elaborados por instituciones confiables, determinan Tasas Internas de Retorno (TIR), superiores al 110%.

En próximas entregas de estas notas sobre el trabajo de este maravilloso animal, la Lombriz de Tierra, seguiremos analizando las variables que afectan esta actividad y no han permitido su desarrollo de acuerdo a las necesidades actuales, así como los mitos y falsedades que se manejan con “seriedad” en libros, escuelas, internet y por “técnicos”.